

● TRANSPARENCIA

LA CORRUPCIÓN EMPEORA EN TODO EL MUNDO, INCLUSO EN DEMOCRACIAS CONSOLIDADAS

INFORME. Índice 2025 de Transparencia Internacional cayó por primera vez en una década hasta 42 puntos, en un contexto de debilitamiento de liderazgo global. Chile se mantuvo entre los países con buenas cifras.

Efe

La corrupción empeora en todo el mundo, y afecta incluso a democracias consolidadas de Europa y Norteamérica, que registran un empeoramiento en un contexto de debilitamiento del liderazgo, según el último Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2025 de Transparencia Internacional (TI).

Este año, el promedio mundial del IPC cayó por primera vez en más de una década hasta apenas 42 puntos sobre 100, siendo cero lo peor (altamente corrupto) y cien lo mejor.

Por octavo año consecutivo, Dinamarca tiene la puntuación más alta (89), seguida de cerca por Finlandia (88) y Singapur (84).

En el lado positivo, destaca que, desde 2012, un total de 31 países han mejorado significativamente su puntuación, entre ellos Estonia (76), Corea del Sur (63) y Seychelles (68).

Pero la gran mayoría de los

países no logra mantener la corrupción bajo control, según la ONG, ya que 122 de 182 naciones y territorios incluidos en el IPC obtienen una puntuación inferior a 50. Al mismo tiempo, el número de países con puntuaciones superiores a 80 se redujo de 12 hace una década a solo cinco este año.

“La ausencia de un liderazgo firme en la lucha mundial contra la corrupción debilita la acción internacional en materia anticorrupción y amenaza con reducir la presión para impulsar reformas en países de todo el mundo”, sostiene la ONG.

PREOCUPACIÓN

Según Transparencia, existe sin embargo una “tendencia preocupante” de las democracias que registran un empeoramiento en la percepción de la corrupción, desde EE. UU. (64), que alcanzó la puntuación más baja hasta la fecha, Canadá (75) y Nueva Zelanda (81), hasta diversas partes de Europa, como el Reino Unido

(70), Francia (66) y Suecia (80).

Según la ONG, en muchos países europeos, los esfuerzos anticorrupción se han estancado en gran medida durante la última década, dado que desde 2012, 13 países de Europa occidental y de la Unión Europea (UE) “han empeorado considerablemente”, y solo siete mejoraron de forma significativa.

Desde ese año, 50 países han tenido un descenso significativo en su puntuación en el índice. Entre los que más bajaron se encuentran Turquía (31), Hungría (40) y Nicaragua (14).

Los países con las puntuaciones más bajas tienen, en su inmensa mayoría, sociedades civiles “gravemente reprimidas” y altos niveles de inestabilidad como Sudán del Sur (9), Somalia (9) y Venezuela (10).

PROTESTAS Y ESPACIO CÍVICO

El año pasado estuvo marcado por un aumento de protestas lideradas por la generación Z, ya que jóvenes de países con bajas puntuaciones en el IPC -como



DINAMARCA, POR OCTAVO AÑO CONSECUTIVO, OBTUVO LA MEJOR PUNTUACIÓN EN EL RÁNKING.

Serbia (33) y Perú (30) -salieron a las calles para exigir acciones y rendición de cuentas a sus gobiernos.

En Nepal (34) y Madagascar (25), estos movimientos de protesta popular provocaron la caída de los gobiernos de turno.

“Lo que unió a estos diversos grupos de manifestantes, destaca el informe, fue la percepción de que quienes estaban en el poder abusaban de su autoridad para beneficio propio, mientras no lograban ofrecer servicios públicos adecuados, una economía estable y oportunidades para el resto de la población”, señala la ONG.

Otro patrón preocupante a juicio de la ONG es “el aumento de las restricciones impuestas por muchos Estados a las libertades de expresión, asociación y reunión”.

Desde 2012, 36 de los 50 países con descensos significativos en las puntuaciones del IPC también han experimentado una reducción del espacio cívico, lo que dificulta que periodistas independientes, organizaciones de la sociedad civil y denunciantes puedan expresarse libremente contra la corrupción y también es más probable que funcionarios corruptos puedan seguir abusando de su poder, afirma.

Desde ese año, fueron asesinados 150 periodistas que cubrían casos de corrupción en zonas no afectadas por conflictos, casi todos ellos en países con altos niveles de corrupción, agregó la ONG.

François Valérián, presidente de TI, señaló que “existe una hoja de ruta clara para exigir rendición de cuentas al poder en favor del bien común, desde procesos democráticos y mecanismos de supervisión independiente hasta una sociedad civil libre y abierta”.

“En un momento en el que observamos un peligroso desprecio de las normas internacionales por parte de algunos Estados, hacemos un llamamiento a gobiernos y a sus líderes para que actúen con integridad y estén a la altura de sus responsabilidades para ofrecer un futuro mejor a las personas de todo el mundo”, añadió.

CHILE
Venezuela se mantuvo por segundo año consecutivo como el tercer país con peor IPC, ocupando durante 2025 la posición 180 de 182, con una puntuación de 10 sobre 100, la tercera peor del informe, solo fue superada por Somalia y Sudán del Sur, ambos con 9 puntos.

El reporte identificó a Venezuela como una de las “autocracias plenas” del mundo, donde “la corrupción es sistémica y se manifiesta en todos los niveles”.

El reporte destacó que los países con índices inferiores a 25 “son en su mayoría países afectados por conflictos y con altos niveles de represión”.

Los países latinoamericanos con mejores índices fueron Uruguay (63 puntos), Chile (63) y Costa Rica (56).

Chile se mantuvo igual en puntuación, pero avanzó un puesto y llegó al 31.

EL CONTINENTE AMERICANO NO AVANZA Y ESTADOS UNIDOS SIGUE EMPEORANDO

El continente americano no mostró avances en la lucha contra la corrupción en 2025, con Venezuela y Nicaragua de nuevo entre los países más corruptos y Estados Unidos en un empeoramiento preocupante, según el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional.

Según Transparencia Internacional, 12 de los 33 países americanos han empeorado considerablemente desde 2012, año en el que se actualizó la metodología del estudio.

Tan solo República Dominicana (37 puntos) y Guyana (40) registraron mejoras, con un

avance de un punto cada uno.

“Años de inacción gubernamental han erosionado la democracia y permitido el crecimiento del crimen organizado transnacional, perjudicando directamente a las personas, al socavar los derechos humanos, los servicios públicos y la seguridad”, señaló la ONG.

En países como México (27), Brasil (35) y Colombia (37), la corrupción ha permitido que el crimen organizado transnacional se infiltre en la política durante años, recalca el informe.

En la actualidad, Costa Rica (56) y Uruguay (73), “las demo-

cracias más fuertes de América Latina” y con mejores resultados en el IPC, también sufren la violencia alimentada por la corrupción y el crimen organizado, añade Transparencia.

Los países con puntuaciones más altas son Canadá (75), Uruguay y Barbados (68).

En el lado opuesto se encuentran Venezuela (10), Nicaragua (14) y Haití (16), caracterizados por altos niveles de represión, instituciones fallidas o cooptadas y corrupción estructural.

En el caso de Venezuela, aunque mantiene la misma puntuación que el año ante-

rior, el pobre resultado refleja “años de corrupción generalizada y actividades ilícitas, lo que disparó la pobreza y la desnutrición”, según el informe.

“En Venezuela, los dirigentes han despojado a las instituciones de control de casi toda independencia. También han utilizado empresas estatales para su beneficio personal, incluida la gigante petrolera estatal, PDVSA”, afirmó el reporte.

EE.UU. EMPEORA

Estados Unidos, con 64 puntos (un punto menos que el año anterior), alcanzó la puntuación más baja registrada, por lo que

profundizó así su tendencia en descenso, según el informe.

La ONG explica que, aunque todavía no se refleja el impacto de los acontecimientos de 2025, medidas recientes como “atacar las voces independientes y socavar la independencia judicial” suscitan gran preocupación.

Desde 2015, el país norteamericano ha retrocedido doce puntos, ya que entonces tenía una puntuación de 76.

El informe subraya que en toda la región, la corrupción en los servicios públicos tiene graves consecuencias en la vida cotidiana.